gran acervo de valses de su inspiración, entre los que destacan Adelina, Amando, Anita, Aventura, Blanca, Blanco y negro, Carmela, Catalina, Constanza, Crucita, Elenita, Eloísa, El primer beso, Emilia, En tu día, Esther, Eva, Herminia, Hortensia, Isabel, Julia, Lágrimas de amor, Lucía, Lupe, Luz, Margot, María Luisa, Mema, Mercedes y Natalia, entre otros. Es su vals Club verde el que le dio mayor renombre; lo compuso en 1901 inspirado en el club político de oposición García Morales, que fundó en Hermosillo don Dionisio González, club que se distinguía con el color verde.

Cuenta el historiador de la Revolución mexicana, Francisco R. Almada, que el vals surgió con el nombre del partido antirreelecionista Club Verde, influido por los hermanos Ricardo y Enrique Flores Magón, y que la pieza se convirtió en el canto representativo de un grupo político romántico a favor de causas sociales. ¹⁴ Juan S. Garrido menciona que el vals fue adoptado como "santo y seña" del partido antiporfiriano en el norte de la nación y le valió al autor el exilio. ¹⁵

Varios de los valses de Campodónico fueron grabados en 1985 por la Banda de Música del Gobierno del Estado bajo los auspicios del entonces gobernador Samuel Ocaña García y, en otro intento de perpetuar su memoria, los hermosillenses le han erigido un monumento en una plaza de la calle de Rosales y avenida Serdán.

¹⁴ Francisco R. Almada, La revolución en el estado de Sonora, México, Instituto Nacional de Estudios de la Revolución Mexicana, México, 1971, p.30.

¹⁵ Juan S. Garrido, Historia de la música popular en México, segunda edición, Extemporáneos, México, 1981, p. 26.